

ARGUMENTOS	CONTRA-ARGUMENTOS
Es sano y natural	<p><i>El hecho de que un producto sea natural no implica que no pueda ser tóxico o que tenga que ser inocuo. De hecho, existen especies animales y vegetales que tienen venenos que, siendo naturales, pueden matar una persona. Muchas drogas de abuso son productos naturales o derivados de ellos (tabaco, alcohol, heroína).</i></p> <p><i>El cánnabis contiene más de 400 sustancias químicas, muchas de las cuales son tóxicas para el organismo.</i></p>
No produce adicción	<p><i>Sin ninguna duda, el cánnabis es una droga. Al igual que otras, su consumo continuado puede producir dependencia. Al dejar de consumirlo durante unos días, puede aparecer inquietud, ansiedad, irritabilidad, agresividad, dificultades para dormir y pérdida del apetito. Estos síntomas mejoran o desaparecen si la persona vuelve a consumir cánnabis. También, como otras drogas, su consumo continuado genera tolerancia, por lo que se debe incrementar la cantidad o la frecuencia del consumo para sentir los mismos efectos que antes. Cualquier persona puede convertirse en dependiente del cánnabis, en función del tiempo, cantidad y patrón de consumo.</i></p>
Todo el mundo lo hace	<p><i>No es cierto y es un argumento que conviene rebatir porque se puede utilizar para justificar el propio consumo. Si bien en los estudios se ha observado un incremento de su consumo por parte de los jóvenes, los últimos datos revelan una disminución del mismo. Por otra parte, la proporción de consumidores entre la población general es minoritaria.</i></p>
Es más sano que el tabaco	<p><i>La mayoría de las personas lo consumen mezclado con tabaco, por lo que a los efectos nocivos de éste, se unen los del cánnabis. Además se suelen fumar sin boquilla (lo que evita que se filtren los agentes tóxicos), las caladas son más intensas, se retiene más tiempo el humo en los pulmones y se apura al máximo el cigarrillo. Por lo tanto, el consumo de porros es más nocivo que el de tabaco, aunque se consuma solo.</i></p>
<p>Da buen rollo Hace reír Ayuda a ligar</p>	<p><i>Inicialmente el consumo de cánnabis puede producir sensaciones de euforia, bienestar, ganas de hablar, risa fácil y sin motivos. Pero en un segundo momento puede aparecer relajación y somnolencia, por lo que la fiesta se acaba. Peor aún, hay a quien le produce reacciones de pánico y pasa miedo...</i></p> <p><i>En cualquier caso, estos efectos dependen fundamentalmente de la cantidad consumida, del ambiente, del estado de ánimo de la persona y de las expectativas que se tengan sobre ese consumo.</i></p>
Sabe bien	<p><i>Hay muchas sustancias que acaban sabiendo "bien" porque uno se acostumbra a ellas, pero es muy posible que la primera vez que se usa, no guste tanto.</i></p>
Me da la gana	<p><i>Es importante saber diferenciar entre las cosas que se hacen realmente porque uno quiere y aquellas que se acaban haciendo por presión de los amigos, por la publicidad, por la situación...</i></p>
Relaja y ayuda a dormir mejor	<p><i>Si lo que no deja dormir son las preocupaciones, sino se hace nada por resolverlas, al día siguiente van a seguir ahí. Además, como los efectos del cánnabis hacen que el sueño sea de peor calidad, la sensación de embotamiento es mayor. No olvidar que existen otras alternativas para relajarse y conciliar el sueño (una ducha templada, por ejemplo).</i></p>
Es terapéutico	<p><i>Aunque puede aliviar ciertos síntomas de enfermedades como el cáncer o SIDA, sólo se utilizan algunos componentes y no en la forma que se suele consumir, además ¿por qué "medicarse" para una enfermedad que no se tiene?</i></p>
Flipa	<p><i>Después de la sensación inicial de desinhibición, son frecuentes las vivencias de agitación, ansiedad, fuga de ideas... que en algunos casos generan crisis de angustia.</i></p>
Me da un aire especial	<p><i>Esta es la vivencia que tiene la persona, pero no necesariamente lo que ocurre, aunque puede facilitar cierta complicidad con otros consumidores.</i></p>